



El Rey Don Juan Carlos, a su llegada a la localidad gaditana de San Fernando para presidir la reunión de la Junta del Real Patronato del Museo Naval. / EFE

El Museo Naval

El Rey Don Juan Carlos presidió ayer, en la localidad gaditana de San Fernando, la reunión de la Junta del Real Patronato del Museo Naval, una entidad dependiente del Ministerio de Defensa y que se dedica a la conservación, el estudio y la difusión general de la Historia marítima de España.

En el día en el que se cumplían dos años del anuncio de su abdicación, el Monarca emérito, ataviado con su uniforme de la Armada y apoyado en un bastón, recorrió las nuevas instalaciones del Museo Naval de San Fernando, que aún no han sido abiertas al público, antes de presidir la reunión en ese mismo lugar.

Acompañado por el almirante jefe del Estado Mayor de la Armada, Jaime Muñoz-Delgado, y por el director del órgano de Historia y Cultura Naval, el vicealmirante Fernando Zumalacárregui, Don Juan Carlos pudo conocer los fondos que se exhiben en el Museo Naval de San Fernando.

Estas instalaciones son una de las filiales del Museo Naval, que actualmente tiene su sede central en Madrid.

EL REY EMÉRITO, DOS AÑOS DESPUÉS DE SU ABDICACIÓN

Se cumplen 24 meses del anuncio de la renuncia al Trono por parte de Don Juan Carlos en favor de su hijo, Felipe VI, tras casi cuatro décadas al frente de la Jefatura del Estado

AGENCIAS / MADRID

ErEran las 10,30 horas del martes 2 de junio del 2014 cuando, el actual presidente del Gobierno en funciones, Mariano Rajoy, desvelaba al país, en una declaración institucional desde el Palacio de la Moncloa, que el Rey Don Juan Carlos había decidido abdicar después de casi cuatro décadas al frente de la Jefatura del Estado.

El jefe del Ejecutivo anunciaba así a los españoles que el Monarca le había comunicado «su voluntad de renunciar al Trono y abrir el proceso sucesorio» y convocaba para el día siguiente un Consejo de Ministros extraordinario para «poner en marcha las disposiciones constitucionales».

La abdicación del Soberano, que entonces tenía 76 años, se producía en momentos en que la Monarquía española se había visto sacudida por diversos escándalos que habían perjudicado su popularidad y después de que Don Juan Carlos hubiera sido sometido a varias intervenciones quirúrgicas.

El paso dado por el Rey se producía también un mes después de

que los dos principales partidos en el país, el PP y el PSOE, ambos firmes defensores de la Corona, hubieran cosechado su peor resultado electoral conjunto en unas elecciones, con un aumento del respaldo a las formaciones abiertamente republicanas.

Muy pocas personas conocían las intenciones de abdicar del Soberano, quien ese mismo día tenía previsto viajar a Cataluña para presidir el acto de bienvenida a los participantes del 49 Congreso de la Federación Internacional de Esquí (FIS), desplazamiento que, obviamente, anuló. Curiosamente esa jornada se elegía en Murcia al ganador del 33 Concurso Escolar *¿Qué es un Rey para ti?*.

El Monarca había tomado la decisión en enero, tras cumplir 76 años. Posteriormente, en marzo, se lo comunicó tanto a Rajoy como al entonces jefe de la oposición, Alfredo Pérez Rubalcaba.

Una vez hecho público el anuncio, la Casa Real publicaba en su cuenta de Twitter el documento oficial, en el que el Rey comunicaba al presidente del Go-

bierno su determinación de renunciar al trono. El mensaje en las redes sociales iba acompañado por una imagen del documento oficial que así lo reflejaba y dos fotografías del presidente del Gobierno con Don Juan Carlos en su despacho de La Zarzuela.

ALGO INESPERADO. La noticia provocó que la página web de la Casa Real se cayera y causó un auténtico revuelo en las redes sociales, a través de las cuales se convocaron también concentraciones en ciudades de toda España a favor de la República y de que se

convocara un referéndum en el que los españoles pudieran decidir si deseaban mantener o no la Monarquía.

Posteriormente, el propio Rey se dirigía al país y explicaba su decisión y las razones que le habían impulsado a tomarla. Así, aseguraba: «En mi proclamación, hace ya cerca de cuatro décadas, asumí el firme compromiso de servir a los intereses generales de España, con el afán de que llegaran a ser los ciudadanos los protagonistas de su propio destino y nuestra Nación una democracia moderna, plenamente integrada en Europa».

En esta línea, el Soberano continuaba afirmando que «hoy, cuando vuelvo atrás la mirada, no puedo sino sentir orgullo y gratitud hacia vosotros. Orgullo, por lo mucho y bueno que entre todos hemos conseguido en estos años. Y gratitud, por el apoyo que me habéis dado para hacer de mi reinado, iniciado en plena juventud y en momentos de grandes incertidumbres y dificultades, un largo período de paz, libertad, estabilidad y progreso».

La noticia causó la caída de la web de la Casa Real y desató un gran revuelo en las redes sociales

En sus palabras, el Rey también habló de la crisis económica en el país, un problema que, a su juicio, había «dejado serias cicatrices en el tejido social, pero también nos está señalando un camino de futuro cargado de esperanza». Y, en este sentido, señaló que «estos difíciles años nos han permitido hacer un balance autocrítico de nuestros errores y limitaciones como sociedad».

LA RENOVACIÓN. El Monarca continuó apuntando que «todo ello ha despertado en nosotros un impulso de renovación, de superación, de corregir errores y abrir camino a un futuro decididamente mejor, en el que una nueva generación reclama con justa causa el papel protagonista, el mismo que correspondió en una coyuntura crucial de nuestra Historia a la generación a la que pertenezco».

«Mi hijo Felipe, heredero de la Corona, encarna la estabilidad, que es seña de identidad de la institución monárquica. Cuando cumplí 76 años consideré llegado el momento de preparar en unos meses el relevo para dejar paso a quien se encuentra en inmejorables condiciones de asegurar esa estabilidad. El Príncipe de Asturias tiene la madurez, la preparación y el sentido de la responsabilidad necesarios para asumir con plenas garantías la Jefatura del Estado y abrir una nueva etapa de esperanza en la que se combinen la experiencia y el impulso de una nueva generación. Contará para ello, con el apoyo que siempre tendrá de la Princesa Letizia», sentenció.